

# Palabra Socialista

PUBLICACION QUINCENAL

Redacción y Administración: Canning 929

Suscripción trimestral: UN PESO

## De Redacción

### El próximo Congreso de nuestro Partido

Cercana la fecha de la celebración del XI Congreso, conviene que todos los socialistas nos preocupemos del mejor éxito del mismo, tanto para el futuro desenvolvimiento interno como externo de nuestro Partido.

Para que la acción socialista sea cada vez más eficaz y combativa, es preciso reforzar la organización del Partido, y ordenar a éstos por convenientes procedimientos más firmes.

Queremos dar al Comité Ejecutivo Nacional una autoridad casi suprema, anulando derechos que di ben ser sagrados para los socialistas (y menos que la democracia de que tanto alardizamos no pase de ser un mito); pretendemos crear privilegios absurdos a favor de los miembros del Comité, con el pretexto de que se entorpezca o paralice la actividad del Partido — en un momento dado.

Porque la asamblea de una sección tome medidas disciplinarias contra uno o varios de ellos que sean adherentes de la misma; proyectar que para ser afiliado es necesario poseer los derechos políticos; admitir que los socialistas puedan tener una moralidad en Córdoba y otra distinta en Buenos Aires; caer con la limitación de voto general, en el error que critica Kaustsky en cierta práctica del referendario que no admite enmienda; a las cuestiones planteadas, con perjuicio evidente para la mejor solución de los asuntos; mantener el sistema de votación por delegado, arbitrario y anti-democrático; consentir que los miembros del C. E. influyan también como delegados en el resultado de acuerdos en discusión; aspirar a que las diéresis parlamentarias sean sólo para la caja central, sin destinarse un centavo para los centros que han contribuido al triunfo electoral; no estatuir que los balances deben ser emitidos por lo menos trimestralmente a los centros; no aceptar que el órgano oficial notifique todas las resoluciones de las asambleas y observaciones de los afiliados, con las excepciones del caso; tratar de impedir que no se dé mandato imperativo aún para ciertas cuestiones en que es conveniente que las soluciones sean la expresión de la mayoría de los centros y no de los delegados; confundir, en fin, la soberanía del Partido con la soberanía del C. E., confiriendo a éste facultades autoritarias en detrimento de los derechos de los centros — que son los que constituyen el Partido —, no es, no

puede ser, reforzar la organización del Partido. Con semejantes medidas sólo habría margen para un frecuente rozamiento contradictorio o para incongruencias lamentables.

Reforzar al Partido es, por el contrario: procurar la más constante fiscalización de los actos del Partido, de sus órganos y de sus representantes, por parte de las agrupaciones adheridas; practicar las reglas democráticas que se pregonan en las plazas públicas en las cuestiones internas, a pesar del peligro aparente o real del acto inconsciente de la mayoría de una asamblea seccional que puede paralizar la obra del mejor de nosotros. (¿Para qué está aquel artículo que utilizó en ocasión muy concurrida el C. E.?) acostumbrar a todos los socialistas, no a creer que sólo unos cuantos en el Partido están capacitados para hacerlo todo con la mayor voluntad y sinceridad y a mirar con malos ojos toda tentativa de reforma, sino a pensar que su actividad es beneficiosa e imprescindible para el progreso del socialismo; tratar, en una palabra, que haya cada vez más socialistas convencidos y capaces, que en todo momento — en el seno de la familia, del gremio, del Partido, de Parlamento — sepan actuar conforme a sus opiniones de tales, y no contentarse con ir a depositar su voto el día de las elecciones.

Pero cuando los que se dicen más capaces no dan el ejemplo y por el contrario, subvierten la disciplina, hacen caso omiso de las reglas democráticas, no es dable esperar que venga el reforzamiento del Partido. Un representante caracterizado ha violado una cláusula de los Estatutos; el Comité Ejecutivo ha violado varios. Ha habido otros que también faltaron a la disciplina, pero estos —; oh ley del embudo! — pagaron sus faltas.

Por eso, para reforzar al Partido, es necesario que las medidas disciplinarias se apliquen lógicamente, equitativamente, empezando por no dár impunes las faltas cometidas por el Comité Ejecutivo y demás miembros caracterizados; es preciso aprobar unos Estatutos que representen una garantía de democracia interna y que sean un estímulo para que todos cumplan sus deberes, al mismo tiempo que una valla contra posibles desviaciones o incoherencias individuales y colectivas; y es preciso, por bien, que el órgano oficial interprete con más amplitud los arreboles de los trabajadores concientes.

Así, por tales medidas, se hará mejor ambiente para el Partido, habrá mejor

voluntad para trabajar por la causa y desarrollaremos con más intensidad la conciencia de clase.

Y a tales fines no pueden responder unos Estatutos que, como los proyectados por el Comité Ejecutivo y defendidos por el órgano oficial, tienden a la absorción de atribuciones por un simple comité y a la limitación de facultades legítimas de agrupaciones y afiliados.

En cambio, a nuestro juicio, si los fines se refuerza al Partido, encuadrar más bien los Estatutos propuestos por el Centro de Lanús, que hemos publicado en estas columnas.

De ahí que se impone la intervención de todos los compañeros en sus respectivas asambleas, para velar por el triunfo del buen sentido. A este fin, conviene especialmente que los centros del interior — que han sido generalmente los que indirectamente han contribuido al triunfo de ciertos errores — analicen las cosas con más detenimiento y nombren delegados que sean fieles intérpretes de sus aspiraciones.

## Sufragio universal y lucha de clases

El proletariado moderno ha nacido al mismo tiempo que la burguesía y su desarrollo se ha producido y se produce paralelamente a de su enemigo.

La fatalidad histórica ha querido que la burguesía al apoderarse del Estado para utilizarlo como uno de sus instrumentos de dominación, reparta con las demás clases de la sociedad algunas de sus conquistas políticas y sociales. Es evidente que la clase obrera, la más importante de todas, la que constituyó el polo opuesto de la burguesía, de la clase capitalista, no ha podido dejar de aprovechar esa particula de la esborranza del pueblo, soberanía sobre la que está basado el poder capitalista. De grado o por fuerza, la burguesía ha concedido al pueblo el sufragio más o menos universal, sufragio cuyo grado o técnica varían según el poderío de la clase dominante con relación a las demás clases de la sociedad. A pesar de reservarse en sus conquistas democráticas la parte del más fuerte, la clase capitalista, cuando sus intereses lo exigen, no retrocede ante la mutilación brutal de ciertos derechos políticos que ella misma ha concedido al proletariado. Sea lo que sea, éste, organizándose para la lucha, sabe aprovechar esos derechos políticos, haciendo de ellos armas que esgrime contra su enemigo de clase. El derecho al costo es una de esas armas que

en manos del proletariado conciente, se vuelve contra la burguesía para herirla. Pero, después de portada lucha que la masa obrera ha conseguido o consigue arrancar este derecho a la clase dominante y, en ciertos países, el proletariado y el partido socialista, son los únicos que combaten para obtener el sufragio universal. Es así como en Bélgica el sufragio universal constituye el eje en torno de cual gira desde hace algunos años, la acción política de nuestros camaradas belgas.

La burguesía liberal belga, que trata de apoderarse del Estado, monopolizado por la Iglesia romana, se mueve ra impotente para realizar su programa democrático. Una vez más, el proletariado belga, será el que pagará los gastos de esta verdadera guerra civil en la que se encuentran empeñados los intereses más vitales de la democracia belga. El Partido Socialista belga, encontrándose bien organizado y bien disciplinado, ha aceptado una alianza provisoria con la burguesía liberal, con el exclusivo fin de asegurar la victoria. Si los socialistas belgas saben aprovechar esta ocasión para mejor organizar el proletariado, para propagar en sus propios círculos la idea de la lucha de clases, y si explican bien y claramente el verdadero significado que tiene para la clase obrera el sufragio universal; si al luchar, lo hacen bajo su propia bandera, entonces sí, pueden y deben ser los primeros en romper el fuego.

Si los socialistas belgas al empeñarse en esta lucha unidos a los liberales han dicho al proletariado: — amarrad vuestros ojos, ellos, pero golpead junto con ellos, — se puede asegurar que el apoyo a la burguesía liberal quedará sin peligro para el Partido Socialista belga en un porvenir cercano. Si a los argumentos de los liberales sobre la necesidad de sufragio igual para todos, los socialistas oponen su propia argumentación — recordando este derecho político sobre su verdadero terreno de clases, entonces a hermosa epopeya de esta lucha, constituirá una admirable escuela de educación y de organización socialistas. Si desde ahora le enseñan al proletariado belga que el sufragio universal le es indispensable para luchar simultáneamente contra la fracción reaccionaria y con la fracción liberal, democrática, de la burguesía belga, entonces el proletariado belga se empeñará en la lucha con la conciencia neta de sus intereses de clase y no tolerará que los entusiastas de la lucha, que los embriagados por la victoria, desear en el campo de batalla para arrastrar el partido obrero por la senda de los compromisos y desfalecimientos. La burguesía liberal belga, una vez llegada al poder, intentará romper y desmoralizar al Partido Socialista como lo ha hecho en Francia y en Italia la misma fracción burguesa, en otras circunstancias políticas. Es necesario evitar que ésta colaboración provisoria, que éste procedimiento de táctica de guerra, se transforme, para el proletariado y para el Partido Socialista, en nuevo método de colaboración permanente.

El sufragio universal (que en realidad no lo es en ninguna parte), no es un instrumento de paz social; muy al contrario, es un arma de combate, un arma de guerra permanente, que el proletariado debe esgrimir

contra toda la clase capitalista, tanto reaccionaria como liberal, pues esta última, que en Bélgica hace un llamado desesperado al Partido Socialista para conquistar el sufragio universal, mañana, después de la victoria, obrará lo mismo que la primera: pondrá en movimiento toda su máquina administrativa para borrar el sufragio en todas partes donde podría servir a los intereses económicos y políticos de la clase obrera. Fraudes electorales, corrupción electoral, presión policial y política bajo todos sus aspectos, serían mañana las pruebas de la traición capitalista, de la traición de la burguesía liberal.

El derecho del voto en todas las asambleas deliberantes, tiene valor revolucionario solamente allí donde el proletariado y el Partido Socialista pelean con su propio esfuerzo, como resultado de una lucha de clases permanente de las organizaciones obreras por mandato neto e imperativo del organismo socialista, que los electores de esas organizaciones pueden realizar una obra útil para el Partido. «La revolución que os incumba, es posible sólo permitiendo la independencia de las clases, que los electores no concibiendo queriendo conocer las divisiones que pueden existir en el mundo capitalista. Es la competencia económica la que impone la independencia de producción y es también la competencia cuidadosamente mantenida entre sus fracciones políticas, que le permite prolongar su miserable existencia. Si una clase capitalista no formase más que un solo partido político, habría sido el fin de su vida en sus conflictos con el proletariado. Pero se ha dividido en burguesía monárquica y en burguesía republicana, en burguesía clerical y en burguesía burguesa, de manera de que, venida una fracción, otra fracción de la misma clase venga nuestra, la reemplaza inmediatamente en el poder. Es el caso del navío moderno, dividido en varios compartimentos independientes, que puede hacer agua de un lado y que sin embargo continúa flotando en las galeras del proletariado, en las cuales os vosotros los que remáis, los que sufrís y sois vosotros los que renacéis y sufrís mientras no haya sido hundido, sin distinción de piloto, el navío que lleva la clase capitalista y su fortuna, forma constituida por los beneficios realizados a costa de nuestra miseria y de vuestra servidumbre. (1)

Esas proféticas palabras del líder socialista francés, caracterizan de un modo patético la situación que el Partido Socialista debe ocupar ante el sufragio universal. De manera que nuestro partido, en sus luchas electorales, debe aprovechar esas divisiones intestinas de la clase capitalista, para asaltar sus golpes.

Una táctica con raras haría creer el prestigio de fortalecer al enemigo, haciendo del sufragio universal un arma exclusiva de la clase capitalista dirigida contra las organizaciones obreras. Los medios de lucha adoptados por el proletariado y el Partido

(1) J. Guesde: «Conferencia sobre los métodos» página 15.

Socialista durante los períodos electorales, difieren esencialmente de los utilizados por la burguesía llamada liberal. Esos medios son francamente revolucionarios: manifestaciones en las calles, meetings públicos, agitación por medio de la prensa y del cartel, huelga general que por provocación policial y militar degeneran en ataques violentos con la fuerza armada del capital. Esta lucha franca, hecha a la luz del día, para conquistar un sistema de sufragio más justo (como es el caso actual de Bélgica) no se asemeja en nada a la pacífica conducta de los burgueses belgas. Estos burgueses burgueses desean obtener la misma meta y tolerando esas formas violentas de lucha, se esconden detrás del ejercicio del trabajo, detrás del Partido Socialista, y obrando como gente bien educada se dedican a discutir pacíficamente, confortablemente, en los salones, en los restaurantes, en los cafés y por intermedio de los «grandes» periódicos bien pensados, el grave problema del día. En el fondo de sus almas temidas, temen la revolución, que amenaza barrer a los partidos burgueses y sin embargo, al mismo tiempo, cuentan con el pueblo que conquistará para la sociedad las reformas democráticas necesarias para la denominación segura y clara de la burguesía liberal. Y bien, si la clase obrera paga tan caro sus conquistas democráticas; si para conquistar el sufragio universal, como es el caso de Bélgica, el proletariado está dispuesto a sufrir las privaciones que acarrea una huelga general, está pronto para exponerse a los peligros inherentes a esta lucha el Partido Socialista habría cometido un verdadero crimen, una traición, si dejara a la burguesía liberal aprovechar sola de la victoria, presidiendo su apoyo en el poder con tal y en el parlamento.

El sufragio universal no puede ser, no debe ser, la meta, la finalidad principal de la clase obrera. No constituye sino uno de los múltiples medios de lucha contra el Estado capitalista y nunca deberá ser un elemento de alianza política permanente con la fracción más avanzada de la burguesía capitalista.

Constituye un peligroso sofisma el hacer creer al proletariado que el sufragio universal le permitirá penetrar en la fortaleza capitalista de una manera pacífica y gradual. En todos los países donde esta penetración pacífica se ha producido, ha sido a cambio de traiciones inconscientes o calculadas, de parte de ciertos electores de la clase obrera barbuja y engañada. El sufragio universal no puede llevar al proletariado y al Partido Socialista moderno al poder central, pues éste está basado, no sobre un derecho político, sino sobre la fuerza económica de la clase obrera que monopoliza. El sufragio universal desempeña un rol revolucionario en el sentido de que permite al partido del trabajo, invadir las asambleas deliberantes, para combatir en ellas la clase enemiga en todas sus tentativas de consolidación de la sociedad capitalista, en su trabajo de conservación o de reconstrucción social. No es en las asambleas políticas donde los candidatos electos del Partido Socialista rinden a la clase obrera el máximo de utilidad. Ese máximo rinden fuera de las asambleas. Es en la

lucha contra los candidatos enemigos, movilizándolo todas las fuerzas de la clase obrera durante el período electoral, aprovechando de un momento psicológico propicio para la propagación de la doctrina socialista, del programa de conjunto del partido obrero cuando ese partido se acerca al acto final de la lucha de clases. La lucha electoral, considerada como hecho político, repercute en todas las clases de la sociedad y favorece la formación de grupos sociales de acuerdo con los intereses económicos de cada clase de la sociedad.

Al tomar participación en esta lucha, el Partido Socialista favorece esa cruzada económica y social y marca los límites entre las clases y fracciones sociales. De manera que el verdadero triunfo electoral consiste no en el número de diputados elegidos, sino en el crecimiento del número de afiliados al Partido Socialista, de número de grupos obreros y de organizaciones socialistas en el país. Así pues, el sufragio universal es un arma maravillosa de organización económica y política de la clase obrera. El estudio del sufragio universal, de su técnica, de sus ventajas para el proletariado bajo tal o cual forma, debe perseguirse primero en las organizaciones obreras y socialistas, en el mismo de los grupos y de los comités encargados de intervenir directamente ante las asambleas deliberantes en las que se forjan las leyes electorales. La prensa obrera y socialista agita después las cuestiones de sufragio universal ante las grandes masas, imponiendo así en los electores del Partido Socialista la conducta a seguir en su acción parlamentaria. Es siempre de abajo que debe surgir toda iniciativa de interés general para el partido.

La estrecha unión entre los electores y a masa organizada, conciente y disciplinada, impedirá las combinaciones más o menos sucias que entre los diputados socialistas, con el fin de obtener un triunfo fugaz, un triunfo de un día.

Ponetados de esta concepción revolucionaria del derecho al voto, los electores socialistas, así como sus candidatos y sus electores, no sacrificarán los intereses lejanos y generales del proletariado, por los intereses inmediatos, por los intereses de un día. No cambiarán su derecho a la Revolución por un plato de lentejas.

El colosal desarrollo de la fuerza electoral de la democracia socialista alemana, lejos de hacer inútil toda revolución política, ha hecho indispensable, pues lo que aún queda del sistema monárquico y feudal en ese país, sirve de obstáculo infranqueable al progreso político de Alemania, provista sin embargo de un sufragio más amplio que el que goza el pueblo belga. El sufragio universal, en los países donde a gran mayoría del pueblo esta falta de conciencia de clase, de conciencia política, de organización en partido a parte, constituye en manos de la clase gobernante, un arma excelentemente adecuada a perpetuar el absolutismo capitalista.

No existiendo una intervención directa del Partido Socialista en la administración de los asuntos públicos, la burguesía, con su ejército de funcionarios, reina como dueño absoluto, administrando al país de una manera peor que cualquier monarquía.

Los abusos de todas clases, los enjuagues

financieros, la corrupción administrativa, la violación de los más elementales derechos del ciudadano, constituyen la característica de tales democracias teóricas, basadas sobre un sufragio más o menos universal que funciona en el vacío.

Es por esto que el proletariado socialista, que constituye también un Partido político, debe luchar para conseguir penetrar, por sus propias fuerzas, en todas las asambleas deliberantes. Para esto, debe dedicarse a hacer comprender a los campesinos y a los obreros, el verdadero significado revolucionario del sufragio universal, significado distinto por completo al que se atribuye la burguesía.

Tal propaganda de los principios socialistas, nunca consistirá a una teorización inútil, que los sostienen ciertos compañeros de la prensa socialista argentina.

Dr. E. Laybolf.

Rosario de Tala, Octubre de 1912.

Traducción de P. Chamussol

En el tercer aniversario de la muerte de Ferrer

Hace tres años que la crueldad implacable de la reacción clerigo-militar española, sin escuchar el concierto universal de protesta contra tanta injusticia, descargó, en las sombras fatídicas de Montjuich, el plomo homicida sobre el pecho de Francisco Ferrer, mártir de la educación socialista. Era una víctima más que se agregaba a las otras, a los valientes luchadores proletarios españoles, también sacrificados en holocausto de la barbarie imperante, encabezado por la figura lúgubre de Maura.

Crimen saliente entre los crímenes consumados por la reacción burguesa, la muerte de Ferrer es un baldón perenne para la historia del capitalismo, porque involucra la de héroes anónimos del trabajo, asesinados por que no querían ser carne de cañón, por que se resistían a derramar sangre humana — la sangre de sus hermanos — por que se resistían a llevar a otros hogares el llanto y la desolación, en beneficio de la codicia de unos cuantos potentados.

Tanta abnegación, tanta entereza, tanta firmeza y nobleza de carácter, sirvan de ejemplo a todos los hombres laboriosos, a todos los que piensan libremente, para decantarse a intensificar la obra internacional de libertad y de justicia social.

Las muchedumbres obreras concientes están en marcha por el camino de la emancipación; luchan firmemente contra vetustos privilegios y soportan todo el peso de la prepotencia ensobrecida. ¡A fortificar, pues, las filas del pueblo!

Tinmar

El Templo de la Falacia

El suntuoso edificio, símbolo de la arrogancia oligárquica burguesa argentina, erigido no en homenaje a la representación genuina de la voluntad soberana del pueblo, sino en recetáculo de la ficción y la vanidad

oligárquica de él breve y ciro balanceos los hombres representen la burguesía. Es cierto, nacido en un tan leve, que aquel ambiente. No han opresión, no to o por fa empero, tan a ún ca ob conscripto a subvencione

la iglesia a sidos a iefe patria han 2V el pu arrostra ser que en pos nes y que en sus club derecho que El que chas veces sa decepción chos ciudad mente, tan sabilidades no e mane

Pero hay de pueblo cía analic ciónes a pñados a cianados p rlamanta

Y es este deslizarse t mentarías gráfica, sin oja de ne formas al C

Nues ro justo, basan no salario también, p reforma qu sucto de i proyectos c subsistencia tanta prud cialista, no hasta el ex llamado e tamente t pultar sin miembros pueblo trat

Y esta la concuro, o neseo, o neseo repr de la cap por tradic cónaras el

Pero cla necesaria los d'una s que aún s tradicinal

periodos electorales, los utilizados por el general. Esos medios son: manifiestos, conferencias públicas, prensa y del obrero, provocación política, ataques violentos al capital. Este es el programa de la lucha del día, programa de sufragio más allá de Bélgica) no pacífica conducta. Estos hechos, en la misma medida, violentos de la clase obrera, obrando se dedican a fortalecer, en los cafés, grandes periódicos, problema de, en las tribunas, tenemos hacer todo y sin embargo, con el pueblo que su sangre, las reformas de, para la denuncia, la burguesía obrera paga sus tributos, el para obrero, como es, cuando está el que acerca no para exponer a esta lucha, y sin embargo, un día, si dejamos, el pueblo que se apoyó en el pueblo, de ser no de, principal de, uno que de los, contra el Estado, por un elemento, con la fuerza, guesista capitalista el sufragio universal, fortaleza capitalista, erradica, a penetración, sido a cambio, cualidades, de clase obrera, sufragio universal, y al Partido, ral, pues el, decho político, de la clase, universal, de en el sentido, nes, para, ign en toda, la sociedad, observación o, asambleas, electos del, clase obrera, máximo, Es en la t:

cha contra los candidatos enemigos, movilizándolo todas las fuerzas de la clase obrera durante el período electoral, aprovechando de un momento psicológico propicio para la propagación de la doctrina socialista, del cuando ese partido se arroja al seno fútil de la lucha de clases. La lucha electoral, cuando es un hecho político, repercute en todas las clases de la sociedad y favorece la formación de grupos sociales de acuerdo con los intereses económicos de cada clase de la sociedad.

Al contar participación en esta lucha, el Partido Socialista favorece una cristalización económica y social y marca los límites entre las clases y fracciones sociales. De manera que el verdadero triunfo electoral consiste no en el número de diputados elegidos, sino en el crecimiento del número de afiliados al Partido Socialista, del número de grupos obreros y de organizaciones socialistas en el país. Así pues, el sufragio universal es una arma maravillosa de organización económica y política de la clase obrera. El estudio del sufragio universal, de su técnica, de sus ventajas para el proletariado bajo tal o cual forma, debe perseguirse primero en las organizaciones obreras y socialistas, en el seno mismo de los grupos y de los comités encargados de intervenir directamente en las asambleas deliberantes en las que se forjan las leyes electorales. La prensa obrera y socialista agita después las cuestiones de sufragio universal ante las grandes masas, imponiendo así a los efectos del Partido Socialista la conciencia a seguir en su acción parlamentaria. Es siempre de abajo que debe surgir toda iniciativa de interés general para el partido.

La estrecha unión entre los electos y a través organizados, conciente y disciplinada, impedirá las combinaciones más o menos ocultas en que entran los diputados socialistas, con el fin de obtener un triunfo fugaz o un triunfo de un día.

Penetrados de esta concepción revolucionaria del derecho al voto, los electores socialistas, así como sus candidatos y sus electos, no sacrificarán los intereses legítimos y generales del proletariado, por los intereses inmediatos, por los intereses de un día. No cambiarán su derecho a la Revolución por un plato de lentejas.

El robusto desarrollo de la fuerza electoral de la democracia socialista alemana, lejos de haber influido toda revolución política, ha hecho indispensable, pues lo que aún queda del sistema monárquico y feudal en ese país, sirve de obstáculo infranqueable al progreso político de Alemania, prevista sin embargo de un sufragio más amplio que el que goza el pueblo belga. El sufragio universal, en los países donde la gran mayoría del pueblo está falta de conciencia de clase, de conciencia política, de organización en partido a parte, constituye en manos de un clase gobernante, un arma excelente destinada a perpetuar el absolutismo capitalista. No existiendo una intervención directa del Partido Socialista en la administración de los asuntos públicos, la burguesía, con su ejército de funcionarios, reina como dueño absoluto, administrando al país de una manera peor que cualquier monarca.

Los abusos de todas clases, los enjuagues

financieros, la corrupción administrativa, a violación de los más elementales derechos del ciudadano, constituyen la característica de tales democracias ocultas, basadas sobre un sufragio más o menos universal, que funciona en el vacío.

Es por esto que el proletariado socialista, que constituye también un Partido político, debe luchar para conseguir penetrar, por sus propias fuerzas, en todas las asambleas deliberantes. Para eso, debe dedicarse a hacer comprender a los campesinos y los obreros, el verdadero significado revolucionario del sufragio universal, significado descubierto por completo al que se atribuye la burguesía.

Tal propaganda de los principios socialistas, nunca consistirá en teorización inútil, como lo sostienen ciertos compañeros de la prensa socialista argentina.

Dr. E. Lavitoli.  
Rosario de Tala, Octubre de 1912.  
Traducción de P. Chamisso

**En el tercer aniversario de la muerte de Ferrer**

Hace tres años que la cruzada impudica de la reacción clerigo-militar española, sin escuchar el concierto universal de protesta contra tanta injusticia, descargó, en las sombras fatídicas de Montjuich, el plomo homicida sobre el pecho de Francisco Ferrer, mártir de la educación socialista. Era una víctima más que se agregaba a las otras, a los valientes luchados proletarios españoles, también sacrificados en holocausto de la barbarie impudica, encabezada por la figura loyalista de Maura.

Crimen solemne entre los crímenes consumados por la reacción burguesa, la muerte de Ferrer es un baldón perenne para la historia del capitalismo, porque involucra la que los seres humanos del arcaico, asesinados por que no querían ser carne de cañón, por que se negaban a derramar sangre humana — la sangre de sus hermanos — por que se resistían a llevar a otros hogares el llanto y la desolación, en beneficio de la codicia de unos cuantos potentados.

Tanta abnegación, tanta entereza, tanta firmeza y nobleza de carácter, sirvan de ejemplo a todos los hombres laboriosos, a todos los que piensan libremente, para decidirse a intensificar la obra internacional de libertad y de justicia social.

Las muchedumbres obreras conscientes están en marcha por el cambio de la emancipación; luchan firmemente contra vetustos privilegios y soportan todo el peso de la prepotencia ensobriada. ¡A fortificar, pues, las filas del pueblo!

Tinmar

**El Templo de la Palacia**

El suntuoso edificio, símbolo de la arrogancia oligárquica burguesa argentina, erigido no en homenaje a la representación genuina de la voluntad soberana del pueblo, sino en recordación de la ficción y la vanidad.

oligárquica ha cerrado sus puertas sin que de el breve período de sus funciones quedase otro balance que el de haber hechado sobre sus hombros del pueblo la nueva carga que representan el aumento de la lista civil de la burguesía.

Es cierto, una ráfaga de aire puro ha penetrado en el recinto, pero ha sido tan tenue, tan leve, que apenas si ha conseguido agitar aquel ambiente onefítico.

No han surgido otra vez leyes inicuas de opresión, no sabemos si por falta de pretexto o por falta de libertades que conculcar, empero, tampoco han faltado las amenazas, su única obra práctica y positiva se ha circunscripto a otorgar pensiones, donaciones, subvenciones, las ambiciones del capital, de la iglesia de los oligarcas y sus allegados, han sido sacisfechos, y en ello los padres de la patria han dado por cumplida su misión.

¿Y el pueblo? ¿qué pueblo? el que se arrastra servil a los pies del caudillismo y que en pes de particulares aptos y ambiciosos y que a raído por el olor del alcohol lle. na sus clubs en épocas electorales tiene más derecho que, como el perro, lamer las migajas caídas del festín.

El que por ignorancia y negligencia, muchas veces oculta por el concepto de una falsa desconfianza acerca la práctica de sus derechos ciudadanos y es ejercita inconscientemente, también al derecho de originar responsabilidades a quienes, a discreción, abandonan el manejo de la cosa pública.

Pero hay también otra parte, y numerosa, del pueblo que sigue con avidez y conciencia analítica el proceso de nuestros hombres públicos, a quien ni seducen falaces e intencionados proyectos, o promesas e indeterminadas, ni desraen arapaces y mascaradas parlamentarias.

Y es esta parte del pueblo la que ha visto deslizarse todo un período de sesiones parlamentarias como fantástica cipta etnea, gráfica, sin dejar en pos de sí, más que una obra de negación absoluta.

Hay queda por hacer toda la obra de reformas al Código etoin shrdl cmñ shrdlth sido tocada.

Nuestro sistema impositivo, absurdo e injusto, basado casi en absoluto en el mezquino saario del pueblo trabajador, hay queda también, perdurable, tras el falaz amago de reforma que hiciera el Ejecutivo con el proyecto de impuestos al mayor valor; y los proyectos de ley de abaratamiento de las subsistencias y legislación ahora que con tanta prudencia hiciera la representación socialista, no obstan e su espíritu, moderado hasta el exceso, cayeran en el pozo sin fondo llamado comisión respectiva que hídertamente tiapan nuestras Cámaras para seputar sin la discusión que caracterice a sus miembros toda iniciativa en beneficio del pueblo trabajador.

Y esta labor estéril se ha realizado con el concurso, consentimiento y aprobación de nueve representantes directos que el pueblo de la capital, en momentos de entusiasmo por tradicionales apariencias llevara a las cámaras el 7 de Abril.

Pero la verdad está en marchar y si era necesaria la participación parlamentaria de los diputados radicales para que el pueblo que aún sigue el prejuicio del verbalismo tradicional adquiriese en los hechos la cha.

condición que le valga su falta de pertenencia... sea bien venido, ella será la más oportuna...

GRIMINALES

Lo son todos los que pudiendo evitar el espantoso número de víctimas producidas por los accidentes del trabajo no se han preocupado de ello.

Las empresas industriales y de la construcción saben muy bien hasta donde llega la limitación de nuestros recursos...

Subordinado por empresas y autoridades del Instituto de Humanidad y Justicia a los rendimientos de una explotación infame...

La compañía Holzmann va más allá todavía, a pesar del desamparo de la ley y de las leyes de represión, sabe que obreros...

Nuestro Congreso que ha perdido todo un período de sesiones para otra cosa que no haya sido para aumentar los privilegios capitalistas...

Y es a esta institución a quien compete la inspección del trabajo!

La clase trabajadora no puede esperar una nueva generación burguesa más de humana, necesita prevalecer contra el desborde de la

burguesía capitalista y la complicidad de los sindicatos, necesitan organizar y fomentar sus sindicatos...

Petrônio

Notas Internacionales EL SOCIALISMO EN EL URUGUAY SU MARCHA ASCENDENTE

Uno que se puede decir que los medios más eficientes para el progreso del día...

Las clases obreras, y en manera especial el obrero uruguayo, han comprendido la influencia y alcance del movimiento obrero...

América, mientras el socialismo sus centros en el capitalismo de la república y lo va extendiendo por el interior del país...

No quieren expresar, ni mucho menos, las anteriores consideraciones que el Partido ha permanecido alejado de la vida gremial...

la primera huelga de tranvías. Pero, luego, no se volvió de aquel grado, sumándose a ello, — bajo la dirección de elementos...

\*\*

Lo que sobresale, y reconocen amigos y adversarios, es la actuación del diputado socialista...

Por los datos que preceden es de imaginar el efecto que produjo el primer discurso del diputado socialista cuando interpuso a Wilfrido...

El Partido dispone en Montevideo, de los siguientes núcleos: Comité Ejecutivo, Comisión Arbitral, Comité Electoral Central...

pañeros y la otra mitad a un compañero solo. Hay una junta designada por el Comité Ejecutivo encargada de vigilar la marcha de dicha imprenta...

Precurar que no le falte a «Palabra Socialista» las notas quincenales, que hoy inicio. Servirán para exteriorizar los hechos y los comentarios relacionados con nuestras coeternas y con nuestras organizaciones...

Montevideo, 1.a quincena de Octubre 1912.

CUESTIONES INTERNAS Sobre orientación

Para propagar el socialismo, para desarrollar la conciencia de clase entre los trabajadores, no hay que ocuparse mucho de la limitación del reclutamiento...

«La renuncia del diputado Pennas (Un cuarto de columna para anotar datos biográficos de un político que es semejante a los otros políticos criollos)»

«Un viejo affaire judicial (Una columna y cuarto para relatar los embrollos de un pleito y sus incidencias leguleyescas)»

«Producción mundial de cereales (Estadística oficial sobre la producción de cereales en los primeros países productores, que revela que Rusia promete una cosecha buena, que la remolacha continúa siendo cultivada en Italia, etc.)»

«Un poco de estadística. (Anotaciones policíacas muy buenas para los criminalistas, pues se señalan las nacionalidades de los delincuentes, su estado, los medios empleados, el día y la hora, etc.)»

«La recepción. (Crónica sobre una recepción efectuada en los salones presidenciales, donde se informa que allí estaban políticos, empleados y frailes, felicitando a Sáenz Peña por el aniversario de su presidencia)»

«Crañqueville. (Dos columnas; páginas literarias muy apropiadas para quienes los obreros, después de la fatigosa jornada diaria, deduzcan profundas ensueñas)»

«El hombre de Gutiérrez. (Una columna: relato criollo de de filosofía barba, de una irrisulsa encubierta, destinado a demostrar que no hay tal desorientación u orientación deficiente sino simples ocurrencias de recién llegados)»

No es que nosotros pretendamos que esos datos no tengan ninguna utilidad. Lo que pensamos es que un diario socialista debe dirigirse con preferencia al corazón y a la mentalidad del pueblo productor...

Y no se trata — como se ha afirmado — de una cuestión de tonalidad ni tampoco de ocurrencias de socialistas noveles. Escribiremos, por nosotros, el doctor Leyboff, socialista europeo, residente en la Argentina desde hace varios años...

Montevideo, 1.a quincena de Octubre 1912.

«¿bien, cómo se podrían encerrar en los gabinetes de los dirigentes del partido, la doctrina socialista entera e indivisible, aitemodo el cerebro de los trabajadores por tal o cual acontecimiento en la vida del pueblo?»

«He tenido ocasión de asistir a varios mítines del P. Socialista en Buenos Aires, he leído todos los días «La Vanguardia», pero no he encontrado en ninguna forma el espíritu socialista que caracteriza el movimiento socialista en Europa.»

«El Partido Socialista debe luchar no sólo por el triunfo de sus apetitos inmediatos, sino también por arrancar al espíritu de los explotados de la sugestión de la ideología burguesa que obstaculiza y retrasa el triunfo de la clase obrera.»

«El Partido Socialista debe luchar no sólo por el triunfo de sus apetitos inmediatos, sino también por arrancar al espíritu de los explotados de la sugestión de la ideología burguesa que obstaculiza y retrasa el triunfo de la clase obrera.»

«Producción mundial de cereales (Estadística oficial sobre la producción de cereales en los primeros países productores, que revela que Rusia promete una cosecha buena, que la remolacha continúa siendo cultivada en Italia, etc.)»

«Un poco de estadística. (Anotaciones policíacas muy buenas para los criminalistas, pues se señalan las nacionalidades de los delincuentes, su estado, los medios empleados, el día y la hora, etc.)»

«La recepción. (Crónica sobre una recepción efectuada en los salones presidenciales, donde se informa que allí estaban políticos, empleados y frailes, felicitando a Sáenz Peña por el aniversario de su presidencia)»

«Crañqueville. (Dos columnas; páginas literarias muy apropiadas para quienes los obreros, después de la fatigosa jornada diaria, deduzcan profundas ensueñas)»

«El hombre de Gutiérrez. (Una columna: relato criollo de de filosofía barba, de una irrisulsa encubierta, destinado a demostrar que no hay tal desorientación u orientación deficiente sino simples ocurrencias de recién llegados)»

rio para por el solo asamblea dente detos presen el no oba el dabo la Partido gen'na, dan perte terminan libertad el objeto lo

Para el largo esp de ial ch l; puso e extrañ, sario nes nos da la gunda ci mo.

En cues que para ciudadana un crasñe cional y cipar de ros extra mimen peo la h dós socia ninguno se quere

Por ot de inm g, cho más prejucio de nacio Partido, mestras jados de iación se mitancó

El Pa te polití te una a lucha, e includible caría ni abí a m de los ca can o si

Y en mo otro

Com e vivió al que va publicac cosas, e yecto de Ejecuti yectos. grán d que pa En es

pañeros y la otra mitad a un compañero so-

Procuraré que no le falte a «Palabra So-

Montevideo, La quincena de Octubre 1912.

CUESTIONES INTERNAS

Sobre orientación

Para propagar el socialismo, para des-

Tal es la apreciación que practican los que

«La renuncia del diputado Penna» (Un

«Un viejo affaire judicial» (Una colum-

«Producción mundial de cereales» (Es-

«Un poco de estadísticas» (Anotaciones

«La recepción» (Crónica sobre una re-

«Cráingueville» (Dos columnas: pági-

«El hombre de Guirrezo» (Una columna:

No es que nosotros pretendamos que esos

Y no se trata—como se ha afirmado—

«Y bien, como se podría encontrar en

«El Partido Socialista debe luchar no

«El Partido Socialista debe luchar no

Proceder inconsulto

Según una correspondencia del Rosario

«En que se ha basado el centro del Rosa-

rio para expulsar a un afiliado del Partido

Para el centro del Rosario, sin duda, era

En cuanto a la pretendida imposición de

Por otra parte, siendo el nuestro un país

El Partido Socialista no es exclusivamen-

Y en esto los socialistas del Rosario, co-

Aclarando

Con este mismo título, el que suscribe en-

des. Pero, des-  
do, numerosos  
on de desem-  
nido) por los  
rros, se pue-  
en inglés y  
liputado so-  
ndoso, con  
ndor falló  
do que lo  
ar al Par-  
pp. 1912, m-  
la figura del  
Palabra  
esar cinco  
a desgracia  
do a la ju-  
ra por que  
haber des-  
er vinculado  
a familia y  
y sus hijos  
mbos del  
s son, que  
empe perso-  
de inmigrar  
lecurso del  
o a Will-  
nación), en  
edible que  
de supre-  
ndido. La  
priman-  
psión del  
presiden-  
istos mili-  
s, del Bo-  
o del Bo-  
o de las pa-  
o del Bo-  
o del Bo-  
o del Bo-



TRIBUNA LIBRE

Uno de tantos...

Es en un café muy popular. En derredor de una mesa se agrupan las seis indivi- duos. Hablan, gesticulan. El observador, sin embargo, no podría precisar si hablan en serio o matan una hora de fastidio...

Entonces ve que la media docena de ciudadanos no hablan de política general, ni de arte, ni de ciencia, ni de la decadencia de las razas...

Es poco común, en un lugar donde no se ma más que el hostioz, donde ejerce poder maléfico el burjo que duerme las inteligencias...

Los que que pudieran la monotonía de la independencia de criterio—monotonía tan perjudicial como cualquier otra — en ho-

Ocuparse los del grupo, del Partido Socialista, y eso interesa vivamente al observador. Traen del proyecto de Federación Local, y esto le interesa más. El observador cree que el asunto es de vida o muerte para el Partido...

Los demás se muestran de acuerdo con las razones expuestas por aquél.

De pronto, entre alegre y burlón, se acerca al grupo otro joven, también socialista, y dirigiéndose al que acababa de hablar le increpa amistosamente por su adhesión al proyecto de Federación Local.

El argumento, como se ve, es ridículo. Ante la ridicotez, el observador se ríe, se ríe...

San José que pudieran la monotonía de la independencia de criterio—monotonía tan perjudicial como cualquier otra — en ho-

caso de la cual protestan de todo y de todos. No se conforman con nada. Censuran a todo hecho viviente. Para cualquiera tienen un gesto de desprecio. No hay persona o idea que les parezca digna de ellos.

El observador no sabe si compadecerlos o despreciarlos. Se inclina a creer que lo más lógico es, considerándolos un objeto sin valor, en no hacerles caso...

Los del grupo deben entender lo mismo pues, sin prestarle atención, también es ríen... En verdad, es lo único que cabe.

Flavio.

La inquisición del silencio

«No hagas a tu prójimo lo que no quieras que te hagan a tí».

Jesucristo.

(El los compañeros de «La Vanguardia»)

Erase que se era que cierto diario, órgano oficial de un partido democrático, criticaba el silencio guardado por la prensa mercantilista respecto a la acción saludable de los representantes populares en el parlamento nacional y decía:

«Lucha de ideas, la nuestra tiene que provocar la resistencia de la opinión periódica, encargada de sostener el orden de cosas imperante. Y cuando falta, hasta a e-

sus iniciados a los esclavos y les prometen la libertad, la igualdad y la dicha después de su muerte.

La clase dominante de la Edad Media era guerrera; la religión cristiana y la moral social condenaban el préstamo con interés y consideraban infamante el prestar dinero. Cobrar algún interés por el dinero prestado era considerado tan ignominioso en aquella época, que la raza judía, que hizo ese comercio, lleva aún sobre sí esa vergüenza.

La clase oprimida elabora sus ideas religiosas, morales y políticas en relación con sus condiciones de vida e independientemente de los ideales que tenga la clase opresora: vicios y servidas en un principio, las ideas se van afirmando a medida que la clase oprimida toma cuerpo y adquiere conciencia de su utilidad social y de su fuerza, y cuando opone abierta y audazmente su concepción de la Naturaleza y de la clase dominante, es que la hora de su emancipación está próxima.

Los socialistas militantes toman ejemplo de los enciclopedistas del siglo XVIII y hacen una crítica despiadada de las ideas económicas, políticas, históricas, filosóficas, sociales y religiosas de la clase capitalista, con objeto de preparar en todas las esferas del pensamiento el triunfo de la nueva ideología que el proletariado trae al mundo.

FOLLETTIN DE «PALABRA SOCIALISTA» DE PABLO LAFARGUE

EL IDEAL SOCIALISTA

El libre juego de las fuerzas económicas, pero es cierto es que, en lugar de cruzarnos y brazos, como hacen las fábricas de la Economía oficial, y de doblar la Biblia ante su dogma fundamental, dejar hacer, dejar pasar, procuramos someter las fuerzas ciegas de la Naturaleza a fin de contribuir a la felicidad de todos nombres. No esperamos que nuestro ideal caiga del cielo, como los cristianos esperan la gracia de Dios y los capitalistas las riquezas por el comercio, nos preparamos para llevar a la práctica, sin esperar a la inteligencia de la clase enemiga ni a sus sentimientos de justicia y humanidad, combatiéndola, espropiándola del Poder político, con el que produce su desequilibrio económico.

El Socialismo posee un ideal social y técnico, por consiguiente, una crítica propia. Lo de clase que lucha por su emancipación precisa imponer un ideal social, en completa oposición con el de la clase dominante; la contienda se empeña antes en el terreno de los principios que en el de los hechos; comienza por la crítica de las ideas del régimen que trata de abolir, porque las ideas de la clase dominante son siempre las ideas que informan la vida de la sociedad; es decir, las ideas son el reflejo intelectual de sus intereses materiales.

reparto de in... cada orga... era simpli... f... d... es... que no cu... el silencio, de... de los límb... que todo eso... una me... para dirigir... en las cus... sin tan indispen... marchar sin... no me parecen... en los comen... d... competen... d... no orgánic... mucha utilidad... socialista, m... era cuando... d... la Capital... para m... que las a... que el C. E... P... en o... de acuerdo... a todos? Y si... si se conside... se objetan... ni más, si se... del Par... labor de C. E... de la obra... riano Larr... derativo... los delegados... mandato im... os, como que... llevarlo para... debates pue... des, hoy tam... por la misma... que las... de la op... sino de la... tido... hecho notar... d... si un... d... se expon... contra de la... tal convencio... su actitud... perativo, en... que gene... ración conse... la solución... lo, ha servi... d... en el... último Con... el pasad... tros, debe estatuir... que juzgan... ndro impe... servador.

Agentes de "Palabra Socialista"

- EXALTACION DE LA CRUZ. — Félix Mileo Constanza.
- SANTOS LUGARES. — Carlos Amelotto (Villa Giovello).
- SAN NICOLAS. — M. López Sturcz, Independencia 63.
- LA PLATA. — Guillermo Aguirre Benegas, Calle 3 N. 380.
- 9 DE JULIO. — José D'Alessandro.
- AVELLANEDA. — Juan Della Datta, General Paz 20.
- ROSARIO. — Américo Stegagnini, Sarmento 1255.
- RUFINO (Santa Fe). — José Vescovo, Pacifico Hotel.
- CORDOBA. — Francisco Muket, Esquíu 630.
- LOBOS. — José Cris.
- LANUS. — Juan Casarotto, Margarita Viel 1485.
- MAP DEL PLATA. — Pedro C. Ojeda.
- TUCUMAN. — Francisco Robledo, Chacabuco 159.

desuro para contrarrestar la verdad, se apela al silencio, al vacío.

Pues sucedió que ese órgano oficial observaba la misma actitud, que criticaba, con otro modesto colega de la misma idea, aunque no órgano oficial, llegando el boicot hasta ni siquiera acusar recibo de los números que quincenalmente se le enviaban.

Verdad, compañeros de «La Vanguardia», — que es curioso el proceder de ciertos demócratas? —

(Ay! también sobre «Palabra Socialista» me parece que pesa la inquisición del silencio)

Santos.

Los dos palabras...

«Oiga, amigo, vea que se va cayendo. — ¿Pa' que lo? —

El autor de «El Horno de Gutiérrez» ha tomado el rábano por los hojitas al aplicar la rutinaria moraleja de su cuento a las orientaciones que se proyectan para nuestro partido.»

Los que observan determinadas manifestaciones del órgano oficial y del Partido, no quieren sino que se siga la verdadera orientación socialista, procuran «vitar» desviaciones, y son precisamente — salvo unos pocos que hace ocho o diez años que crecieron han llegado — viejos militares de la Internacional socialista.

No hay lugar, entonces, para que se les aplique la moraleja inconsistente del cuento; tan inconsistente, que la suelen repetir los conservadores en contra de los socialistas, que se empeñan en encontrar defectos al horno... de la sociedad actual.

M. C.

Movimiento Socialista

Centro de Córdoba

Una buena resolución

«Sobre una circular enviada por el Centro de Laboulaye, pedimos nuestra opinión en las elecciones de gobernador y vice, en la que rompe su opinión favorable a apoyar los candidatos radicales. La asamblea resuelve contestar al Centro de Laboulaye:

1.º Que esta agrupación de acuerdo con las resoluciones de los Congresos Socialistas y de la mayoría del Partido, no concurre a las elecciones de gobernador de la provincia, ni apoyará a ninguno de los candidatos propuestos por los partidos en la lucha.

2.º Que concurra a la sección Laboulaye al exponer que existe afinidad de aspiraciones con el partido radical, cuyo desarrollo, con lo que se refiere a las aspiraciones del proletariado organizado es bien notable.

3.º Y que siendo el voto obligatorio, invitará a sus afiliados a votar en blanco en dichas elecciones.

Para deslindar posiciones, el Centro dirigirá un manifiesto a los electores de esa categoría, cuya redacción se encomendó a los adherentes R. F. Cabrera, A. J. Deauquin y S. Olivera.

Nos congratulamos de esta lógica resolución del Centro de Córdoba, cuyas manifestaciones concuerdan con las nuestras hechas en el número anterior al mismo Centro de Laboulaye.

Desearíamos que este criterio se generalizara en nuestro Partido no solamente por ahora sino para siempre, encaminándonos por la ruta verdadera que nos señala nuestra orientación socialista, para que este modo, no nos veamos en el caso «oloroso» para la realidad y para la idealidad, de la mala orientación de la puerta del horno de Gutiérrez.

CENTROS NUEVOS

Han solicitado su incorporación al Partido los centros de General Madariaga, Villa Ortúzar y Villa Mazzini y Rufino (Santa Fe), recientemente constituidos.

Solicitamos a estos nuevos sostenedores de la doctrina de Carlos Marx y formulamos sinceros votos por el éxito de su propaganda. Al mismo tiempo nos permitimos indicarles la necesidad de que fomenten la difusión de las ideas socialistas no sólo en el terreno político sino también en el económico y general y de que se vean siempre por la clara orientación del Partido.

FEDERACION LOCAL

A invitación del Centro Norte, los centros partidarios de constituir una federación en la Capital, celebraron una reunión en la que, después de una interesante discusión, designó una comisión provisoria encargada de realizar los trabajos tendientes a formar dicha federación local.

De desear es que los socialistas de la Capital estudien serenamente este asunto, sin

pasionamientos contraproducentes, y lleguen a una solución satisfactoria.

Por nuestra parte, opinamos que no existe razón fundamental para que el C. E. N. siga ejerciendo de comité local y que, siguiendo de la escada lógica de centro a federación y de esta a Comité Nacional, se simplifiquen las funciones ejecutivas. Además, pensamos que el hecho de que en Buenos Aires los centros estén más cerca los unos de los otros, es una razón más para que se federen, pues así podrán realizar en por las campañas locales.

SOBRE LA FEDERACION LOCAL

Centro de la 2.ª — Acuerda por unanimidad realizarla, por cuanto ello implicaría una mala disposición en los momentos actuales.

En su última asamblea han aprobado la siguiente resolución:

«No tomar en consideración la nota del Centro Norte en cuanto se refiere a que el Congreso preste preferente atención a la creación de las agrupaciones juveniles, por cuanto este Centro ya ha organizado su respectiva sección y espera que lo imiten las demás secciones sin necesidad de apartar la atención del Congreso del Partido.

Centro de la 8.ª — Resolvió insistir en su resolución anterior, es decir no estar de acuerdo con la fundación de la citada Federación, pero se pasó el asunto a la orden del día de la próxima asamblea de acuerdo con el perfil de dicho Comité.

Centro de la 12 y 13. — En su asamblea de anoche resolvió ratificar la resolución de la asamblea anterior por la cual no está de acuerdo con la fundación de la Federación local.

DIVERSAS

ASOCIACION DE AUTORES NOVELES

Recibimos y publicamos:

Bs. Aires, Octubre 1 de 1912

Ciudadano Director de «Palabra Socialista»:

Ruego a Ud. quiera dar a publicidad las presentes líneas.

Un número de jóvenes amantes de las bellas letras han dejado constituida — con el nombre que sirve de epígrafe — una sociedad, con el fin único y exclusivo de imprimir los obras de los autores noveles.

Si más, saludado atentamente.

J. ALVAREZ  
Secretario.

Se reciben adhesiones en la secretaría: Inclán 365.

Imp. Progreso, La Madrid 360-70

Palabra Socialista

PUBLICACION QUINCENAL

Redacción y Administración: Canning 929

Subscripción

De Redacción

Sobre orientación

«El Despertar», de Pergamino, dice ignoro lo que hay de concreto respecto a orientación» (así, en plural), pues «de lo único que se ha hablado a las claras (sic) que es malo, es del proyecto de estatutos aprobado por el C. E.», que el citado colega encuentra bueno.

No nos sorprende mucho, en verdad, el desconocimiento que denotan ciertos compañeros acerca de tan palpable cuestión, por lo que cuando se escuchó día por día y de todos lados el unido monótono de la misma campaña (vale decir, del órgano oficial y de la mayoría de los dirigentes del Partido que sostienen que «odo va bien»), los oídos no están como para percibir perfectamente las voces que rompen la monotonía.

Sin embargo, lamentamos que los compañeros de «El Despertar» no hayan despreciado a la realidad, o sea, que no hayan observado los argumentos que se han expuesto y se exponen para bregar por que se siga la verdadera orientación socialista, que debe ser una sola — fundamentalmente — tanto para la prensa como para el Partido Socialista. Hace ya varios meses que en nuestras columnas se viene definiendo, analizando, concretando, lo que se refiere a orientación socialista. Los artículos del doctor Leyloff, entre otros, han explicado, con argumentos bastante sólidos, lo pertinente a esta cuestión.

No obstante, volvemos una vez más sobre el tema, tratando, lo más concisamente posible, de precisar nuestros conceptos.

Y bien: el socialismo es una tendencia del proletariado moderno hacia la supresión completa del sistema capitalista de producción y de cambio y hacia su substitución por un sistema basado sobre la propiedad colectiva. Para llegar a ese fin el proletariado socialista de todos los países, aprovechando la lucha de clases que engendra «fatalmente» el régimen de propiedad capitalista, trata de organizar a todos los trabajadores manuales e intelectuales en partido político distinto a todos los otros partidos existentes o por existir; para apoderarse de todos los poderes públicos como medio de la transformación socialista de la sociedad moderna.

Entonces, la socialización de la gran propiedad capitalista como fin principal y las múltiples formas de la lucha de clases como

medio, distinguen al Partido Socialista de todos los otros partidos, así como de las otras organizaciones profesionales y espontáneas del proletariado» (Leyloff, «Carta abierta al ciudadano Justo».)

Por consiguiente, para desarrollar tales principios, para obrar de acuerdo con las justas exigencias que tal lucha plantea, es necesario que la acción y la propaganda socialista — en la tribuna y en la prensa, en el parlamento y en el gremio, etc. — se desenvuelva conforme a conceptos tan esenciales para el robustecimiento progresivo de la causa obrera de libertad y de justicia social.

Y tal orientación marxista falta o es interpretada muy mal cuando — como sucede en nuestro partido en virtud del reformismo extremo y no confesado de los dirigentes y del órgano oficial — se reduce la definición fundamental del socialismo moderno sobre la propiedad colectiva al papel de «simple hipótesis», de «sencillo retintín»; cuando en las conferencias y en los escritos se tratan con preferencia y con lujo de detalles las incidencias secundarias de la política interna y de las cuestiones electorales — sin citar otras cosas aludedor de las cuales se hace más ruido del necesario — brillando por su ausencia el juicio, el comentario que caracteriza la concepción socialista, pues las ironías y los acuos simplemente políticos o democráticos, superficialmente, retumbantes, forman parte integrante de las campañas ocasionales de la prensa burguesa y de los grupos conservadores y liberales de oposición transitoria; cuando, en una palabra, se fomenta indirectamente la creencia errónea de que se trata solo de una lucha contra la oligarquía rapaz que nos oprime y deprimen y el prejuicio inconsistente (también difundido indirectamente en muchos casos) de que la solución principal estriba en «conquistar» muchas bancas parlamentarias... aunque la «conquista» no sea precisamente resultado de la conciencia de clase de los trabajadores, sino de la unión de los esfuerzos de todos los ciudadanos bien intencionados y amantes del progreso de la patria.

Esta manera de encarar la lucha y de presentarla ante los trabajadores, no puede ser nunca beneficiosa para la solidez de la acción de clase del Partido Socialista. Así sólo pueden capacitarse socialistas que, como en Laboulaye y en Lanús, encuentran plausible «marcha» del brazo con fracciones burguesas para asegurar la libertad de los trabajadores y combatir los privilegios capitalistas, obteniendo a esa...

Así también que ha entre paréntesis la imp socialista de citas tas co — ent colombo aventu... Nos ppeciali o que de trabaj especia que lo simple difundido mejor de de ideol ría efec propio sociali de cen... ?H que lo xista, te a l ta 2.º.

LOS

Cor época que re cohesa derech percan nomía huelga burgues ba que mismo de exp tender mient... Así blasono de ile y tele ción de los huelgo